

Informe

Lunes 8 de enero de 2024 | Nº 13 / AÑO 1

// FOTO: PRESIDENCIA



PRESIDENTE ARCE DECLARA EL INICIO DE UNA TRANSFORMACIÓN INDUSTRIAL Y DESARROLLO PARA 2024 Y 2025

- El Jefe de Estado ha reconocido la importancia de diversificar la economía, fortalecer sectores clave y crear oportunidades para todos los ciudadanos.

- La industrialización busca aprovechar los recursos naturales de manera responsable, con innovación tecnológica y creación de empleos de calidad.

REDACCIÓN CENTRAL

El presidente Luis Arce proyecta con optimismo un horizonte de progreso para Bolivia en 2024 y 2025, reflejando la culminación de importantes proyectos de industrialización que se iniciaron en los primeros meses de su mandato.

Estos años están destinados a ser testigos de la concreción de grandes infraestructuras, en línea con una política sostenida de industrialización orientada hacia la sustitución de importaciones.

En una ceremonia en Mizque, Cochabamba, Arce subrayó el momento crucial que vive el país: “Hoy es la época de cosecha de nuestras obras. Hemos sembrado durante los años anteriores, y ahora, en 2024 y 2025, veremos florecer esas grandes iniciativas que están destinadas a transformar la calidad de vida de todos los bolivianos”.

El mandatario, firme impulsor de la industrialización, resaltó la necesidad de redefinir la base económica de Bolivia, enfocándose en la diversificación y en el aumento de la productividad agrícola.

“La materia prima es esencial para la industrialización”, enfatizó, señalando la importancia de los programas gubernamentales para el acceso al agua.

El colosal plan del Gobierno incluye la construcción de 150 plantas industriales, con una inversión importante de Bs 29.000 millones.

Entre las primeras obras destacadas se encuentra la planta procesadora de Kokaboli en Sacaba que, con una inversión de Bs 62,4 millones, busca sustituir importaciones y potenciar la industria nacional.

La industrialización de la hoja de coca y otras plantas medicinales, la elaboración de subproductos de granos de soya, abonos y biofertilizantes son parte de los esfuerzos para garantizar una producción agrícola sostenible y eficiente. Además se está encaminando la industria de la química básica para suministrar materias primas e insumos a sectores estratégicos como la agricultura, energía, construcción y salud.

INAUGURACIÓN

Además se han puesto en marcha proyectos como el Centro de Almacenamiento en

INVERSIÓN EN INFRAESTRUCTURA CLAVE Y PROYECTOS EST

EL PRESIDENTE ANUNCIA UNA NUEVA ERA DE INDUSTRIALIZACIÓN Y DESARROLLO PARA EL PAÍS



// FOTO: ARCHIVO

Planta piscícola en el Estrecho de Tiquina, en el lago Titicaca.

Yacuiba y la Planta de Transformación de Papa en El Alto, enfocados en agregar valor a productos locales y fortalecer la economía regional.

Marcelo Montenegro, ministro de Economía y Finanzas Públicas, anunció también la próxima inauguración de la primera planta de biodiésel en Santa Cruz, una iniciativa que se estima generará un ahorro significativo de 100 millones de dólares en subvenciones.

Con proyectos en marcha como la planta de litio y la planta de cemento en Potosí,

y con iniciativas como la planta de NPK y urea, que ya están en funcionamiento, Bolivia se encamina hacia una etapa de consolidación industrial.

Las palabras de Arce reflejan esta visión optimista: “Es

una realidad tangible y plausible que estamos construyendo en esta gestión, y que se materializará aún más en 2025”.

AGENDA

En la agenda a mediano

plazo se contempla la construcción de una segunda planta de urea con una inversión de aproximadamente \$us 2.500 millones para 2024, consolidando así el impulso hacia la autosuficiencia en la producción de este importante fertilizante.

Además, el Gobierno respalda a los Gobiernos Autónomos Municipales e Indígena Originario Campesinos mediante el Fondo Concursable de Inversión Pública Productiva (FOCIPP), priorizando proyectos de industrialización, ▶

150

PLANTAS industriales se construyen con una inversión estatal de Bs 29.000 millones.

STRATÉGICOS

NA
IZACIÓN
S

► infraestructura productiva y sustitución de importaciones, con una inversión que supera los Bs 900 millones.

Con la puesta en marcha del Centro Multipropósito de Irradiación (CMI), Bolivia busca mejorar la productividad, calidad y competitividad de sus productos y servicios, tanto a nivel nacional como internacional, cumpliendo con estándares internacionales de seguridad e inocuidad alimentaria.

CRECIMIENTO

De acuerdo con el Ministro de Economía y Finanzas Públicas, con “este proceso intensivo de industrialización” de los recursos naturales y materias primas la economía boliviana alcanzará tasas de crecimiento cercanas al 5,5% y 6% en 2025.

“La economía boliviana, a partir de este proceso intensivo de industrialización, en 2025 va a tener tasas cercanas al 5,5 o 6 por ciento, así va a estar creciendo la economía boliviana y ese chip ya lo tiene el pequeño productor”, dijo.

La industrialización de los recursos naturales y materias primas para sustituir importaciones es la segunda fase del Modelo Económico Social Comunitario Productivo (MES-CP) de Bolivia, añadió el viceministro de Presupuesto, Zenón Mamani.

“En el marco del Plan de Desarrollo Económico Social (PDES) 2021-2025 y con todas estas medidas de industrialización con sustitución de importaciones y todas las medidas políticas, económicas y sociales vamos a tener una Bolivia diversificada y productiva”, afirmó.

Puntualizó que, con las medidas que se aplican, el pueblo boliviano tendrá un país diversificado y productivo no solo pensando en el crecimiento económico, sino también en el desarrollo de cada uno.

El restante 20% de las plantas, que son las de química básica, entre otras, serán puestas en funcionamiento en 2025 debido a que su emplazamiento requiere más tiempo porque tendrán tecnología europea y serán de alta precisión.

Del total de las plantas industriales en construcción, al menos 50 pertenecen al rubro de la manufactura y los alimentos.

Bolivia se encamina hacia su Bicentenario con el desafío de consolidar el gran salto a la industrialización y de esta manera tener una economía de base ancha y diversificada.

Este año se prevé que entre en funcionamiento al menos el 80% de las plantas industrializadoras de alimentos, que están en construcción con millonarias inversiones.

Impacto transformador: los beneficios de la industrialización para el desarrollo sostenible

Durante los últimos tres años de gestión, el Gobierno ha destinado importantes recursos para la implementación de más de 150 plantas industriales en todo el territorio nacional.

Este esfuerzo busca cimentar los pilares fundamentales de una economía diversificada y de base ancha, que no dependa de un solo sector económico.

La estrategia se centra en el desarrollo de nuevas industrias, utilizando insumos y materias primas nacionales para desplazar productos importados.

La industrialización ofrece al país una serie de beneficios significativos que transformarán la economía, la sociedad y el desarrollo del país. Algunos de estos beneficios incluyen:

CRECIMIENTO ECONÓMICO SOSTENIDO

La industrialización puede impulsar el crecimiento económico al crear nuevos sectores productivos, aumentar la productividad y generar empleo. Esto puede conducir a una mayor recaudación fiscal para el Gobierno, que puede reinvertirse en servicios públicos y programas sociales.

DIVERSIFICACIÓN ECONÓMICA

Al reducir la dependencia de sectores económicos específicos, como la agricultura o la minería, la industrialización puede hacer que la economía sea más resiliente a las fluctuaciones del mercado global y a los choques externos.

VALOR AGREGADO A LOS RECURSOS NATURALES

La industrialización permite el procesamiento y la transformación de los recursos naturales del país en productos terminados o semiterminados. Esto añade valor a las materias primas y puede resultar en mayores ingresos de exportación.

GENERACIÓN DE EMPLEO

La creación de nuevas industrias y la expansión de las existentes pueden generar una demanda de mano de

obra, reduciendo así las tasas de desempleo y subempleo.

DESARROLLO DE INFRAESTRUCTURA

La industrialización requiere una infraestructura sólida, como carreteras y redes de energía. Esto ha promovido inversión estatal en infraestructura que beneficie a otras áreas de la economía y mejore la conectividad regional e internacional.

INNOVACIÓN Y DESARROLLO TECNOLÓGICO

La industrialización estimula la innovación al fomentar la investigación y el desarrollo en sectores industriales. Esto conducirá a avances tecnológicos y a mejorar la competitividad global de Bolivia.

MEJORA DE LAS CONDICIONES DE VIDA

A largo plazo, la industrialización mejorará las condiciones de vida de la población al proporcionar mayor acceso a servicios básicos, como educación, salud y vivienda, y al aumentar los ingresos y la calidad del empleo.

PROMOCIÓN DEL COMERCIO INTERNACIONAL

Al desarrollar industrias competitivas, Bolivia aumentará su participación en el comercio internacional, exportando productos manufacturados y diversificando sus socios comerciales.

La industrialización se perfila como el motor esencial que impulsará el desarrollo económico y social, abriendo puertas para disminuir la pobreza, potenciar la infraestructura y reforzar la presencia del país en el escenario económico mundial.

Bolivia avanza decididamente hacia una fase de desarrollo económico renovado, afianzando su rol como nación industrializada y enfocándose en diversificar sus sectores productivos. Este enfoque estratégico busca asegurar la autonomía y el bienestar económico a largo plazo, posicionando a Bolivia como un actor relevante y resiliente en la economía global.



AHORA EL PUEBLO

El presidente Luis Arce Catacora destacó en reiteradas oportunidades la resiliencia y eficacia del Modelo Económico Social Comunitario Productivo (MESCP).

Según Arce, este modelo no solo ha demostrado su valía en periodos de bonanza económica, sino que también ha sido fundamental para mitigar los impactos de las adversidades.

Ahora se presenta como un pilar estratégico para impulsar la industrialización y alcanzar una plena soberanía política e independencia económica para Bolivia.

El MESCP se ha caracterizado por su capacidad única para fomentar un crecimiento económico inclusivo y sostenible.

A través de políticas públicas bien articuladas, ha promovido una distribución más equitativa de la riqueza, enfocándose especialmente en la reducción de la extrema pobreza y la disminución de las desigualdades socioeconómicas.

ENFOQUE

Este enfoque integral ha permitido que diversos sectores de la sociedad boliviana participen activamente en el desarrollo económico, fortaleciendo así el tejido social y comunitario del país.

El modelo, además, ha mantenido su eficacia incluso en un entorno global, regional y nacional desafiante.

Su adaptabilidad y el enfoque centrado en la comunidad han sido fundamentales para superar obstáculos y mantener un rumbo hacia el progreso.

Además ha facilitado la integración de políticas de desarrollo sostenible, promoviendo prácticas responsables con el medioambiente y respetuosas con las tradiciones culturales y los dere-



Planta de fertilizantes NPK.

// FOTO: ABI

TAMBIÉN PARA LA SOBERANÍA ALIMENTARIA DE BOLIVIA

EL MODELO ECONÓMICO ES EL PILAR PARA LA INDUSTRIALIZACIÓN

El Modelo Económico Social Comunitario Productivo ha generado un escenario de certidumbre, crecimiento económico, reducción de la pobreza y una economía sólida pese al contexto internacional adverso.

chos de los pueblos indígenas del país.

El Jefe de Estado ha destacado que el Modelo Económico Social Comunitario Productivo se erige como una herramienta vital para el futuro de Bolivia, proporcionando un marco sólido para la industrialización, la equidad social y la consolidación de la soberanía nacional.

Su éxito, dijo, refleja no solo la visión estratégica del Gobierno, sino también el com-

promiso y la participación activa de la sociedad boliviana en la construcción de un futuro próspero y sostenible.

INVERSIÓN PÚBLICA

El Modelo Económico Social no solo ha impulsado el crecimiento económico y la equidad social, sino que también ha fortalecido la cohesión y la identidad nacional, destacó en su momento el Pacto de Unidad.

En el marco del modelo, la inversión pública juega un rol fundamental para dinamizar la economía del país, tanto como para preservar la calidad de vida de la población más vulnerable.

Sectores sociales han destacado que la gestión socialista de Luis Arce está marcada por la recuperación de la democracia después del golpe de Estado de 2019, la estabilidad económica, el crecimiento y el proceso de industrialización.



Minerales del Mutún, de Bolivia para el mundo.

// FOTO: RSS

El Modelo Económico Social Comunitario Productivo no solo ha impulsado el crecimiento económico y la equidad social en Bolivia, sino que también ha fortalecido la cohesión y la identidad nacional.